Carlos López Hernández

Fiesta de la Virgen de la Vega 2017

NATIVIDAD DE LA VIRGEN MARÍA

Veneramos a la Virgen de la Vega, Patrona de nuestra ciudad, en la fiesta de la Natividad de María.

El nacimiento de María y la historia concreta de su vida conducen a la salvación en su hijo "*Jesús",* el Mesías, el Cristo. El nombre de Jesús expresa su verdadera identidad personal como el que "*salvará a su pueblo de sus pecados".* En Jesús se ha hecho realidad la presencia de "*Dios con nosotros"* (Mt 1,23); y el hijo de María es el Hijo de Dios y la "*imagen del Dios invisible"* (Col 1, 15), porque es la obra más perfecta del Espíritu Santo.

Jesús nos ha sido dado por Dios como "*el primogénito entre muchos hermanos"*, que estamos destinados a reproducir su imagen, y a ser en él justos, santos y herederos de su gloria. La experiencia de haber sido elegidos por él para compartir su amistad y su vida nos lleva a confesar con el apóstol Pablo "*que a los que aman a Dios todo les sirve para el bien".* Porque el amor a Dios, que el Espíritu Santo infunde en nuestros corazones, es la plenitud de nuestra vida, la fuente de nuestra libertad para amar y servir al prójimo, y la garantía de la esperanza que nadie puede arrebatarnos.

La Virgen María es la criatura humana en la que el Espíritu Santo realizó su obra de santificación para hacerla digna de engendrar en su seno al Hijo de Dios. María nació Inmaculada, llena de la gracia del Espíritu Santo. Y este Espíritu la fue identificando a lo largo de su vida con los sentimientos y con la misión del hijo concebido en sus entrañas.

María fue la *bienaventurada creyente* en el poder de Dios (Lc 1,45), para quien *"nada hay imposible"* (Lc 1, 37); la *humilde obediente*, que acepta la realización de la voluntad de Dios en su vida y responde: *"hágase en mí según tu palabra"* (Lc 1, 38.48); la testigo más alegre de la salvación de Dios, que proclama: "*se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador"* (Lc 1, 47). Y Jesús la declaró como su perfecta y dichosa discípula, al enseñar que son *"bienaventurados los que escuchan la Palabra de Dios y la cumplen"* (Lc 11, 28).

En su camino espiritual de peregrinación en la fe, guardando y meditando en su corazón todas experiencias vividas en relación con su hijo (Lc 3, 51), María creció como discípula y se hizo intercesora a favor de los esposos en la boda Caná, que *"no tienen vino"* (Jn 2,3); y fue también maestra y pedagoga para aquellos sirvientes del banquete y para todos los sucesivos discípulos de Jesús, a los que indica: *"Haced lo que él os diga"* (Jn 2, 5).

En esta celebración del nacimiento de la Virgen María, Jesús nos ofrece su salvación a los que él ha llamado a formar parte de su nueva familia, junto con María y sus apóstoles, y con todos los discípulos *"que escuchan la Palabra de Dios y la cumplen"* (Lc 8, 21).

Y la Madre regalada por Jesús a sus discípulos en la cruz (Jn 19, 26-27), acompaña hoy como intercesora la oración de la Iglesia en Salamanca que invoca el don del Espíritu para la misión de continuar con fruto el proceso de aplicación de las Orientaciones de la Asamblea Diocesana, que clausuramos el día 8 de octubre de 2016.

Pero María no es sólo intercesora; es también para nosotros testimonio de perfecto seguimiento de las huellas de Jesús y, por tanto, maestra espiritual y pedagoga, que nos muestra con su ejemplo y su palabra el camino de renovación espiritual, al que nos ha llamado la Asamblea diocesana, como fuente para la auténtica renovación pastoral e institucional, al servicio de la misión evangelizadora.

El encuentro personal con Cristo, la experiencia de su Pascua y de la acogida de su Espíritu; poner más fuego de amor en el hogar de nuestras comunidades de fe, acogiendo la Palabra de Jesús, celebrando los sacramentos de la fe y siguiendo sus huellas; dejarnos transformar en odres nuevos y salir al encuentro del hombre de hoy, con la alegría del testigo de la salvación. Estos son algunos de los contenidos fundamentales del programa de renovación espiritual alentado por nuestra Asamblea diocesana, que ha quedado expresado, en sus Orientaciones finales, en un bello pórtico de confesión y aclamación con el título: "Es hora de ***volver a las huellas Jesús***".

Son las huellas que María vivió como primera discípula, acompañando a su hijo desde Belén hasta el Calvario, y que ahora nos enseña a seguir con su maternal exhortación: *"Haced lo que él os diga"* (Jn 2, 5).

Con esta indicación nos llama hoy María a seguir poniendo en práctica el programa de renovación que el Espíritu de su Hijo ha suscitado a través de nuestra Asamblea. Es el camino que Jesús, el Señor, va haciendo con nosotros en esta hora de su Iglesia en Salamanca. Él sigue enviándonos a continuar su misión, y nos dice: "*Id también vosotros a mi viña*" (Mt 20,4).

La Asamblea diocesana no ha sido un acto administrativo-pastoral, sino una ***experiencia pascual***; y quiere ser un **"*relato que enamore*" y "*una parábola sugerente de futuro*"**. Nos ha invitado a "*enamorarnos de nuevo de Jesús*", "*soñar una Iglesia misionera*" y "*construir odres nuevos*". Es un "*perfume que puede ser acogido con gozo*".

Hemos recibido de Jesús en la Asamblea ***un precioso don, que lleva consigo una tarea y un encargo de misión.*** De las numerosas propuestas acordadas, hemos estimado oportuno comenzar a aplicar en el año 2017-2018 las siguientes:

Para la renovación espiritual: las propuestas referidas a ***"La pastoral de la Eucaristía y del domingo"*****,** al "***acompañamiento*****",** como camino para iniciar y fortalecer la fe, y a la formación de las personas para esta tarea.

Como aliento de nuestra renovación espiritual, el Papa Francisco nos ha concedido un Año Jubilar Teresiano, con la gracia de la indulgencia plenaria, que podremos alcanzar en la Iglesia del sepulcro de Santa Teresa de Jesús, en Alba de Tormes.

Para la renovación pastoral:

- La elaboración de un **"*Proyecto Diocesano de Iniciación Cristiana y Catequesis*".**

- El inicio de una Mesa de reflexión, con el nombre de: "***Los jueves de la Iniciación***", para profundizar en los estudios, materiales y experiencias que sobre la Iniciación cristiana se están realizando en la Iglesia.

- La renovación de las ***Cofradías y Hermandades*****,** para promover en ellas caminos de comunión eclesial y de misión, y darles *"un marco normativo diocesano."*

- La preparación de un nuevo ***Plan Diocesano de Pastoral de Juventud.***

- La realización de acciones pastorales comunes de las ***Delegaciones diocesanas de pastoral juvenil, universitaria, vocacional, y de enseñanza***, en un camino de comunión y misión compartida para todo el sector de los jóvenes.

- La ***Visita Pastoral del Obispo*** a los Arciprestazgos para estar más presente en la vida diocesana y alentar a todo el Pueblo de Dios. En concreto, iniciará el día 1 de octubre la Visita en el nuevo arciprestazgo de Peñaranda de Bracamonte y Calvarrasa-Las Villas, que se prolongará durante todo el año.

- Las **Jornadas diocesanas de Pastoral,** que tendrán lugar los días 18 de septiembre, 21 al 23 de septiembre y 27 al 30 de septiembre, están programadas como un impulso en todos estos temas y proyectos, que serán presentados a toda la comunidad diocesana. Las Jornadas se desarrollarán de forma descentralizada y participativa. A todos os invitamos a tomar parte en ellas.

Para la renovación estructural:

La reorganización de las Delegaciones y Servicios pastorales ya se ha realizado. A lo largo del año pastoral, progresivamente, se irán elaborando reglamentos y realizando nombramientos de Equipos apostólicos, de sacerdotes, laicos, consagrados, para las diversas Delegaciones y Servicios pastorales.

- También se ha cumplido el encargo de la Asamblea sobre la ***reorganización de los Arciprestazgos***". A lo largo del Curso pastoral se animará la vida y misión de los Arciprestazgos para que sean **hogares** de acogida del amor de Dios, de comunión fraterna de sacerdotes, fieles laicos y de vida consagrada; **talleres** de reflexión teológica, pastoral, espiritual y cultural; **y centros de celebración, evangelización y misión** compartida, con mayor actividad de los Consejos pastorales.

Compartimos los gozos y tristezas, esperanzas y angustias de los miembros de nuestra Diócesis y de quienes conviven con nosotros sin compartir la fe. Para ellos queremos ser servidores de la alegría del Evangelio.

Con Jesús, que es el Agua viva (Jn 4,5-42), la Luz (Jn 9,1-41) y la Vida (Jn 11,1-45), queremos caminar, iniciarnos y entregarnos al servicio de alentar la pastoral diocesana para los próximos años.

Acompañados por nuestra Madre, la Virgen de la Vega, ponemos nuestra vida y nuestras tareas en las manos del Señor, para que Él lo transforme y renueve todo con la fuerza santificadora de su Espíritu.

Salamanca, 8 de Septiembre de 2017